

con Juan Matteucci, fue en 1957 el único representante de América Latina en el Workshop auspiciado por la American Symphony Orchestra League; en 1959 ganó por concurso el puesto de primer contrabajo solista de la Orquesta Sinfónica de Chile y este

año, junto a un grupo de instrumentistas nacionales, está organizando el "Grupo XI de Música de Cámara", conjunto que por su composición promoverá importantes innovaciones en la programación de la música de cámara.

Orquesta Sinfónica Infantil de La Serena

El 3 de noviembre se presentó por primera vez en Santiago, en el Teatro Municipal, la Orquesta Sinfónica Infantil de la ciudad de La Serena, integrada por sesenta niños —cuyas edades fluctúan entre los 8 y 14 años—, todos ellos miembros de la Escuela Experimental de Música y Conservatorio Regional de Música de La Serena. La Orquesta Sinfónica de Niños es el primer conjunto de esta índole que existe en el país y su creación se debe a la Sociedad Juan Sebastián Bach de La Serena, institución rectora de toda la actividad musical de esa ciudad y en la zona desde hace quince años, y al Conservatorio Regional de Música dependiente de la Universidad de Chile. Esta visita a la capital fue organizada por el Sr. Ministro de Educación, don Juan Gómez Millas.

Hace escasamente un año, la Sociedad Sebastián Bach de La Serena, por motivos económicos, tuvo que disolver su Orquesta Filarmónica; su nuevo presupuesto fiscal la obligó a modificar sustancialmente su acción. Dejó, por lo tanto, de organizar conciertos, reemplazando esta labor por un gran impulso a la docencia y aprovechando el aporte técnico de los pocos instrumentistas profesionales que quedaban en la ciudad.

Fue así como Jorge Peña Hen, profesor y director del Conservatorio Regional, fundador de la Sociedad J. S. Bach y creador de la fenecida Orquesta Filarmónica, comenzó a poner en práctica una idea acariciada durante años. En mayo de 1964, tras una rápida selección de niños que estudiaban en las cuartas preparatorias de cinco distintas escuelas primarias, en un 30% provenientes de hogares de escasos recursos económicos, inició el desarrollo musical sin restricciones de este grupo, impartiendoles una enseñanza basada en los nuevos métodos musicales modernos, de tipo práctico, y que produjera a corto plazo músicos activos. Los niños comenzaron a tocar instrumentos permitiéndoseles escoger ellos mismos el instrumento que deseaban tocar y llegando poco a poco a familiarizarlos con la teoría, el solfeo y la ejecución del instrumento elegido.

En diciembre de 1964, después de sólo

siete meses de estudio, la Orquesta Sinfónica de Niños ofreció su primer concierto en La Serena. Los niños formaron además de la Orquesta conjuntos de cámara: cuartetos, quintetos, dúos y tríos de distintos tipos instrumentales y un conjunto de jazz. Los resultados fueron tan magníficos que pocos meses después, en mayo de 1965, gracias al apoyo del Intendente de la Provincia y otras entidades locales, el Ministerio de Educación decretó la creación de la Escuela Experimental Urbana de Primera Clase, integrada al plan común de enseñanza primaria. Esta Escuela cuenta, hasta el momento, con dos Cuartas Preparatorias y una Quinta Preparatoria en las que se reunieron a todos los alumnos que desde el año pasado estudiaban música según el plan de extensión docente ideado por Jorge Peña Hen. Cuarenta y tres niñas y treinta y tres muchachos ingresaron a esta Escuela Experimental después de un examen de admisión que sólo exige condiciones ritmo-auditivas y afinación. Durante las mañanas los alumnos tienen clases como en cualquier otra escuela primaria del país y en el curso de la tarde, hasta las cinco, estudian música y hacen la práctica de su instrumento. Los profesores trabajan en cada hora con sólo seis alumnos; la enseñanza se encuentra a cargo de siete profesores del Conservatorio Regional de Música y abarca la enseñanza de diecisiete instrumentos además de teoría y solfeo.

Desde el punto de vista sociológico el experimento ha sido tan importante como en el musical; estos niños, hijos de obreros en su inmensa mayoría, han logrado enriquecer el bajo nivel educacional de sus padres y es frecuente ver a las madres ir a la escuela a escuchar a su hijo tocar obras de Haendel, Corelli y Vivaldi.

El concierto ofrecido por estos niños en el Teatro Municipal fue uno de los acontecimientos del año musical. Pequeños conjuntos instrumentales tocaron obras de Haendel, Corelli, Boccherini, Bartok y Peña Hen y la orquesta de sesenta jóvenes instrumentistas tocó obras de Tschaiowsky y Strauss.

Vicente Salas Viú, en su comentario en

"El Mercurio" dijo sobre la Orquesta de Niños de La Serena: "... Fue particularmente emocionante en este concierto admirar la entrega a la música, la participación en el fenómeno musical de todos y cada uno de los pequeños ejecutantes. Al lado de esto, la seguridad que demostraron acredita por igual el acierto en la delicada labor pedagógica realizada por sus profesores. Es verdad que los chilenos (los niños chilenos en este caso) poseen excepcionales condiciones para el cultivo de la música. Orientar bien estas condiciones, extraer de ellas lo mucho que se obtuvo en la presentación de esta Orquesta, por supuesto se debe en absoluto a quienes de ello se preocuparon. Los profesores Jorge Peña, Nella Camarda, Lautaro Rojas, Osvaldo Urrutia, Pedro Vargas, Edín Hurtado, Rosauro Arriagada y Emilio Matta merecen grandes elogios. Un paso de indudable importancia en la educación por la música y para la música de los niños chilenos ha sido dado por las instituciones de enseñanza musical de La Serena. Son amplios los horizontes que con él se abren. La presentación de la orquesta de Niños de La Serena constituye un ejemplo que no debe ser olvidado".

LABOR DEL CENTRO UNIVERSITARIO DE OSORNO

Durante 1965 el Centro Universitario de Osorno inició una actividad regular de conciertos con una primera temporada oficial de la Orquesta Filarmónica de Osorno y una temporada de Música de Cámara, las que contaron con la ayuda de la I. Municipalidad que, en noviembre de 1964, puso término a los trabajos del Teatro Municipal de Osorno.

Entre junio y noviembre de 1965 hubo 20 conciertos sinfónicos realizados en las ciudades de La Unión, Río Bueno, San Juan de la Costa, Osorno, Puerto Varas y Puerto Montt, además de 7 conciertos de cámara efectuados en Osorno.

La primera temporada oficial de la Orquesta Filarmónica Osorno contó con el auspicio del Departamento Coordinador de Centros Universitarios de la Universidad de Chile y de la I. Municipalidad de Osorno y fueron organizados, preparados y dirigidos por el maestro David Serendero, director titular de la Orquesta, y secundado por el Consejo Administrativo de ésta.

Los seis programas preparados por la Orquesta Filarmónica Osorno y dirigidos por David Serendero, fueron tocados en Osorno

y luego repetidos en las ciudades vecinas a precios populares en algunos casos y gratuitos en otros. La programación incluyó las siguientes obras: Corelli: Concerti Grossi, Op. 6 N.ºs 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10 y 11; Mozart: Concierto para violín K. V. 218 en Re mayor, Tres Marchas K. V. 408, Andante para flauta y orquesta K. V. 315 en Do mayor, Concierto para flauta y arpa K. V. 299 en Do mayor; Concierto para fagot K. V. 191 en Si bemol mayor, una Diversión Musical K. V. 522; Boccherini: Concierto para violoncello en Si bemol mayor; Kelemen: Pequeña música para orquesta de cuerdas; J. S. Bach: Concierto Brandenburgo Nº 5 en Re mayor, Obertura Nº 2 en Si menor, Concierto para dos violines en Re menor, Seleccion de la Cantata Nº 4 "Christ lag in Todesbanden"; Van Vactor: Pastoral y Danza para flauta y cuerdas.

En estos conciertos actuaron los más destacados instrumentistas nacionales especialmente invitados por el Centro Universitario de Osorno, tales como Alberto Dourthé, Jorge Román, Elvira Savi, Guillermo Bravo, Isabel Bustamante, Ramón Bignon, Fernando Ansaldo, Patricio Bravo, Mario Prieto, Jaime de la Jara, César Araya y muchos otros. La temporada contó, además, con la cooperación del Coro del Centro Universitario y Coro de la Iglesia Evangélica Alemana, dirigidos por Ursula Taetzner.

Además de la Temporada Oficial en la que los escolares gozaron de un descuento del 50%, la Orquesta Filarmónica Osorno ofreció el 5 de noviembre un concierto especial gratuito para escolares con comentarios del director Serendero.

La Orquesta Filarmónica ofrecerá Conciertos de Navidad entre el 18 y 23 de diciembre los que contarán con la actuación solista de la organista y cembalista Ursula Taetzner y que se realizarán en: la Iglesia Evangélica de Valdivia; una gira por la isla de Chiloé con conciertos en Ancud, Castro y Chonchi; un concierto en el Colegio Alemán de La Unión, terminando con un concierto en el Teatro Municipal de Osorno.

Con esta temporada de Navidad las actuaciones de la Orquesta durante 1965 ascenderán a 26 actuaciones entre las provincias de Valdivia a Chiloé.

Incluimos a continuación algunos juicios críticos sobre la labor de este conjunto.

Roberto Luna en LA PRENSA del 13 de junio de 1965 (Osorno):

...Y el caso de la Orquesta Filarmónica ha sido bien claro: obtuvo un éxito consagra-

torio en su concierto del 3 de junio, el que volvió a repetirse el domingo siguiente, y los comentarios de quienes asistimos indiferentemente al primero o al segundo, son todos de la misma dimensión: el conjunto es ahora, lo que cada uno de sus integrantes siempre han deseado que fuera... El presente ofrece otro cariz: el de la superación, por el camino recto de la técnica y de la disciplina. En este afán, la Orquesta cuenta con el factor más positivo, como es una buena y eficiente dirección. El señor David Serendero es un valor y una personalidad recios, que ha tomado en sus manos el corazón que es la Orquesta en su conjunto, y haciendo las veces de cirujano lo modelará a su antojo, justamente para que el organismo siga viviendo.

Rodolfo Barril en EL LLANQUIHUE del 6 de junio de 1965 (Puerto Montt):

...En general consideramos que la ejecución de estos dos Concerti Grossi alcanzaron un nivel bastante alto. Naturalmente que fue notorio el esfuerzo desplegado por el director David Serendero para conseguir los mejores afectos y resultados con los medios humanos y técnicos con que cuenta... Mención aparte merece la destacada actuación que le ha cabido al joven y eficiente director David Serendero. Se trata incuestionablemente de una adquisición muy valiosa obtenida por la Filarmónica de Osorno. Es un valor joven, de experiencia y que une a una batuta muy ductil un serio y acabado conocimiento de su oficio. Con él al frente podemos esperar, sin temor a equivocarnos, grandes adelantos y gratas sorpresas en el conjunto osornino.

Alfonso Letelier en LA PRENSA del 9 de agosto de 1965 (Osorno):

...El grupo de fervorosos músicos osorninos, que con algunos elementos de refuerzo venidos de Santiago para este concierto completó un conjunto muy homogéneo, puede exhibir un notable progreso técnico. A nuestro juicio, esto se debe primero a la conciencia que se advierte en ellos de ajustarse a la dirección interpretativa de su director y luego a la comprensión de la responsabilidad que les cabe ante la comunidad como portadores de un elemento cultural y formativo de primera importancia, como es la música. Por otra parte, David Serendero —joven músico licenciado en el Conservatorio Nacional de Música de la Universidad de Chile con la máxima calificación, y también con-

ciente del deber que a su generación le corresponde a lo largo del país, viniendo de este modo a tomar la dirección de la Orquesta de Osorno— ha logrado imprimir el entusiasmo requerido al conjunto y al público, para que vislumbremos un brillante futuro a la actividad musical de esta ciudad y de esta zona.

Dr. Albrecht Goldschmidt en LA PRENSA del 4 de septiembre de 1965 (Osorno):

El jueves pasado se efectuó el cuarto concierto de la Orquesta Filarmónica Osorno. Que este movimiento, basado en iniciativas espontáneas, haya tomado cuerpo en corto tiempo —oportunamente apoyado por diferentes reparticiones públicas y autónomas— y que haya logrado milagrosamente despertar en el árido suelo cultural osornino el vivo interés musical con un público permanente, suponía naturalmente la existencia de ciertas premisas en el orden artístico (técnico) como fruto de esos esfuerzos. Esto se debe únicamente a la impulsadora actuación del joven director chileno David Serendero quien, a pesar de todos los obstáculos, provocara y mantuviera un afán y entusiasmo admirables en el reducido elemento "amateur" disponible que, en toda la Historia Musical de Chile, representa un hecho excepcional... El director Serendero sorprende por su elevado nivel técnico, didáctico y estético-conceptual, por su personalidad artística llena de dinamismo y, como caso único entre los chilenos, por sus inconfundibles rasgos de un temperamento espiritual de gran sensibilidad, además de poseer sólidos conocimientos de estilo; es un conductor cuyo talento lo capacita para poner remedio instantáneo a pasajeros decaimientos de ejecución por la energía de su imponente sugerencia.

Conciertos de Cámara.

Como dijimos anteriormente, la Temporada de Cámara constó de siete conciertos realizados en Osorno. Inició la temporada Hanns Stein acompañado al piano por Galvarino Mendoza con un recital en el que el tenor cantó obras de Butterworth, Dvorak, Ortega y Schumann. El segundo concierto estuvo a cargo del Cuarteto de Cuerdas "Nueva Música" integrado por jóvenes instrumentistas del Conservatorio Nacional de Música de Santiago: Francisco Rettig, Jorge Cruz, Santiago Adán y Carlos Beyris, quienes ejecutaron cuartetos de Becerra, Beethoven, Haydn y Mozart. Un recital de David Serendero, violín y Elvira Savi, piano, correspondió al

tercer concierto, en el que estos artistas interpretaron obras de Blas Galindo, Rodolfo Halffter, Blacher, Debussy y Brahms. Continuó la temporada con el recital del contrabajista Ramón Bignon y el pianista Galvarino Mendoza al que ya nos referimos en otra parte de esta Crónica. El quinto concierto correspondió al recital del violinista Rubén Moncada y la pianista Marta Piña con obras de Corelli, Beethoven, Vivaldi, Schubert, Boccherini, Seitz y Paganini-Kreislner. El Sexto Concierto estuvo a cargo del Cuarteto Santiago, conjunto que interpretó obras de Schubert, Becerra y Dvorak y el Quinteto de Vientos de Juventudes Musicales Chilenas puso fin a la temporada con un concierto en el que interpretó obras de Danzi, Milhaud, Rossini y Hindemith.

Coro universitario.

En julio de 1965 se organizó el Coro del Centro Universitario de Osorno, bajo la dirección de la profesora Ursula Taetzner. El Coro está preparando diversas obras "a capella" para ofrecer conciertos en toda la región, pero su primera actuación ya se realizó en el mes de noviembre, al actuar junto al Coro de la Iglesia Evangélica de Osorno en la Cantata N° 4 de J. S. Bach.

Conjunto Folklórico.

En octubre de 1965 se organizó, también, un Grupo Folklórico del Centro Universitario de Osorno, bajo la dirección de la profesora Flora Inostroza de Lopetegui, el que comenzará a actuar durante 1966.

Escuela de Música.

A comienzos de 1965 se abrió la Escuela de Música del Centro Universitario de Osorno, cuyo objetivo primordial es la preparación de los futuros músicos profesionales que la zona necesita. En este primer año, la Escuela de Música se dedicó a los estudios básicos musicales con cursos de violín, viola, violoncello y contrabajo en la sección cuerdas y oboe y clarinete en el departamento de vientos. Existen además cursos de Iniciación Musical; dos cursos de Teoría y Solfeo para menores y adultos, y un curso de primer año de Armonía. En 1965 la Escuela de Música tuvo 72 alumnos aunque el número de postulantes con aptitudes fue muchísimo mayor, pero por falta de medios materiales no se pudo ampliar la matrícula. Se estudia la posibilidad de contratar para 1966 a un mayor número de profesores a fin de ampliar los departamentos ya existentes y crear, además, la carrera de Pedagogía en Música.

Entrevista al compositor norteamericano Roger Sessions

Como informamos en nuestro número anterior, el compositor Roger Sessions realizó una visita a Chile dentro de una gira latinoamericana auspiciada por el Departamento de Estado. Visitó nuestro país especialmente invitado por la Facultad de Ciencias y Artes Musicales de la Universidad de Chile.

El director de la *Revista Musical Chilena*, señor Samuel Claro, entrevistó al compositor; a continuación damos a conocer algunas de sus opiniones:

—Esta gira ha sido para mí una gran sorpresa porque aunque conocía detalles de la vida musical Latinoamericana, aquí me he enfrentado a la magnífica vitalidad de los compositores jóvenes. Estas seis semanas han sido extraordinariamente interesantes. En el Instituto Torcuato Di Tella tuve la oportunidad de dictar un curso sobre "La música y el hombre", a los jóvenes becados del Centro Latinoamericano de Altos Estudios Musicales en el que recalqué que en esta época nuestra en la que tanto se especula sobre teorías abstractas es necesario no olvidar que la música la escriben seres humanos pa-

ra otros seres humanos, y que sólo esta música es la que se convertirá en patrimonio del hombre.

Al referirme a la formación del joven compositor, el Sr Sessions, agregó:

—El gran peligro es el tratar de madurar demasiado pronto. La enseñanza de la composición debe, ante todo, ser muy flexible y la formación musical que se le proporciona actualmente al joven compositor no siempre lo adecúa para hacer lo que realmente desea. Son muchos los que actualmente captan este problema y es por eso que presiento que en el futuro habrá una reacción benéfica.

Con respecto a la educación en nuestros países, dijo:

—Mucho me ha interesado conocer en Chile el problema de la enseñanza musical en los niveles primarios y secundarios y me ha impresionado el alto nivel técnico que he observado acá, otro tanto puedo decir de mis experiencias en Argentina. Realmente aquí me he encontrado con muchas cosas dignas de aprenderse.